

EL DIARIO DEL PUEBLO

OFICINAS: YUJANPEYA 9

SUSCRIPCIONES: MADRID

DIARIO

SUSCRIPCIONES: PROVINCIAS

AÑO LXXXI

EMPRESA EDITORIAL UNIVERSAL

Un mes... 4 rs.
Tres meses... 10.

EN NUMERO POR PARTES

Tres meses... 13 rs.
Seis meses... 20

SABADO 6 DE ABRIL DE 1872

EL DIARIO DEL PUEBLO

LA LOGICA DEL DUELO

Confiesa, lector amigo, que el título de este artículo te sorprende, y que crees inoportuno por lo menos, que al día siguiente de unas elecciones generales yome entreteña en exponer, con la ligereza propia de mi carácter, las ideas que me inspiran un asunto tan grave como el duelo.

Hoy todo el interés del público, se halla concentrado en averiguar si el señor Fulano ha vencido al marqués Mengano, y en saber si al primero le apoyaba la numerosa familia de los Zutanitos, y en conocer si al segundole ha jugado una mala pasada electoral la respetable casa de los Perenguitos; te sorprende con justa causa que haya un español, hombre político por lo tanto, y en su consecuencia periodista, que dejando a un lado sumas y restas de votos, se lance a predicar en desierto.

Confieso yo a mi vez, lector amigo, que no me asombra tu estraneza, pero me disculpare contigo, advirtiéndote que tu curiosidad ha de quedar satisfecha cuando pases la vista por el resto del periódico, y asegurándote además, que la muerte en desafío de un distinguido artista me tiene tan preocupado, que no puedo prescindir de hacer algunas consideraciones sobre el duelo, aunque no cite cánones que lo prohíben y autoridades de la Iglesia, que los condenan.

Y cree amigo lector, que renuncio con disgusto a hacer este alarde de erudición, pues tales citas me grangearían, por lo menos, la benevolencia de un suscriptor que pedía con mucho empeño que publicásemos en folletín la *Summa de Santo Tomás de Aquino*.

Hemos advertido que el sentido común sería la única musa que inspirase nuestros escritos; y estoy en el deber, por lo tanto, de presentar tan sólo el aspecto que ofrece el duelo a la luz del sentido común.

La sociedad, propensa a disfrazar las cosas feas con nombres bonitos, llama a los préstamos usurarios, negocios; a las trampas del juego, ventajas; a las traiciones, arides; y a los duelos, lances de honor.

Y como la sociedad les da este pomposo nombre, resulta que los duelos no son, aunque lo parezcan, crímenes premeditados.

El sentido común dice que el dueloista va al campo a matar ó que le maten, y su acto, por consiguiente, encierra la criminalidad del suicidio ó del homicidio, si no contiene la de ambos delitos; pero la sociedad ha proclamado que los duelos son lances de honor, y el desgraciado a quien se le presenta un lance de esta especie, necesita ser suicida ó homicida para conservar su honor ileso ante la sociedad.

Ha dicho un escritor francés de mucho ingenio, que el conde Ugolino, conociendo que iba a morir de hambre, se comió a sus hijos por conservarles a su padre.

La teoría de guardar el honor sin mancha por medio de un crimen, es tan absurda y visible como la explicación de la conducta del conde Ugolino.

Pero hay más todavía: la opinión pública, que es una señora muy respetable, pero muy desocupada, y que se mete siempre donde no la llaman, ve que a un individuo le ha inferido otro una ofensa, y en vez de reprobar el hecho, condenando al ofensor, exige al ofendido que se tome la venganza por su mano, en la forma que las leyes del honor tienen establecida.

El pobre diablo ofendido, piensa quizás para sus adentros, que al buscar un desagravio, puede encontrar un agravio nuevo; pero a gusto ó contra su voluntad, baja las orejas y provoca un duelo para satisfacer a la opinión pública.

Se nombran padrinos; se celebran entre estos conferencias y se conviene en si el duelo ha de ser a sable ó rifle, a florete ó cañon.

La opinión pública sigue todos los accidentes de las negociaciones con un interés palpante; porque, eso sí, tiene muy buen corazón la pobrecita.

Se verifica el duelo.

¿Vuelven ilesos los contendientes?

La opinión pública se ríe de ellos, asegurando que han ido al terreno del honor a representar una farsa ridícula.

¿Queda un hombre muerto en el campo?

La opinión pública se horroriza.

¿Pueden ustedes decirme cuándo queda satisfecha la opinión pública?

Cuanto más pienso en el asunto, más enredada veo esta maraña.

Si los duelos se verifican para conservar la estimación de la sociedad, y al mismo tiempo la sociedad se burla de los adversarios que vuelven ilesos de un desafío, y se horroriza al contemplar manchadas de sangre las manos de un dueloista, ¿por qué se verifican los duelos?

Siempre que tengo noticia de la muerte de un hombre en desafío, saltan a mi memoria los siguientes versos, aplicables al caso, por más que se escribieran con muy diferente objeto:

Llorad, hermanos,

todos en el pusisteis vuestras manos.

Lo más notable es, que si se pudiera consultar una por una a las personas que constituyen la sociedad, se vería que todas tienen formado el mismo juicio acerca del desafío.

Puede asegurarse que, sin ejercer coacción alguna, saldría derrotado el duelo en este plebiscito.

Pero si se pregunta a la sociedad en masa su opinión sobre el asunto, quedará el duelo triunfante por aclamación.

Así se explica, cómo la comedia *Lances de honor*, que había parecido inmejorable a cuan-

tas personas la conocían de ponerse en escena, tuvo mal éxito la noche de su estreno.

Convergamos, amigo lector, en que el duelo es un crimen ilógico. Tal vez me dirijas ahora la misma pregunta que yo hacía antes:

¿Por qué existe el duelo?

La contestación es muy sencilla.

El duelo que se verifica para demostrar valor, no prueba en último caso más que cobardía; no prueba en último caso más que cobardía.

Yo mismo que acabo de decir a voz en cuello todo lo absurdo que me parece esta preocupación social, acaso viéndome ofendido no tuviera el valor de aparecer cobarde ante la opinión pública.

JUAN PLÓ.

ECOS PARLAMENTARIOS

Nosotros hemos hecho hoy nuestros cálculos sobre el resultado de las elecciones, y examinando las distintas fracciones que van a componer el Congreso, creemos que podrán calificarse así:

Republicanos, 52. — Carlistas, 72. — Radicales, 38. — Moderados, 8. — Total 170.

Estos habrá que añadir muchas veces veinte votos de los montpensieristas y conservadores, que compondrán un total de 190.

Si hay gobierno que pueda mandar con esta oposición, lo llevaremos a la primera exposición extranjera.

El ministro que ha obtenido la mejor votación entre sus colegas, es el Sr. Romero Robledo.

Nada tiene de particular: ningún ministro se ha desvelado tanto como el de Fomento para las elecciones.

Algunas echos, los vecinos de la puerta del Sol, han creído verle montado en un alambre telegráfico.

3534 votos conceden al candidato radical por el distrito de Cabra, Sr. Ulloa, las estadísticas oficiales.

Sólo se han equivocado los empleados de Gobernación en 3.500 votos.

Se supone que la equivocación es en provecho del candidato del gobierno.

¿Conque Liniers no ha sido preso en Castrojeriz por los amigos del gobierno?

— Se ha desmentido la noticia.

— ¿Y crees que saldrá diputado?

— El gobierno ya confiesa que aumentan las cifras de su votación.

Entonces, con los rumores que circulando que había sido preso, y su votación, que va creciendo, lo más prudente será que se retire.

Aún no se sabe el resultado definitivo de la lucha electoral y ya hay quien se ocupa de la candidatura de Presidente.

— La presidencia la tendrá el duque de la Torre, decía un unionista, y de este modo el poder viene dulce y constitucionalmente a nuestras manos en la primera crisis.

Las elecciones de Córdoba van resultando como las habíamos previsto. Los pormenores que publican los periódicos, y sobre todo las correspondencias particulares, prueban que el Sr. Moren es un gobernador de los que, como diría el Sr. Romero y Robledo, sirven para un momento de elecciones.

Ha llegado la ocasión, por este y otros casos ocurridos en las demás provincias, de saber lo que hay de cierto en eso de la responsabilidad de los funcionarios públicos que cumplen órdenes superiores, contrarias a la Constitución vigente.

Las elecciones! Inútil es buscar en los periódicos noticias de otra índole: sólo se ocupan de insertar listas, y sobre todo denunciar escándalos cometidos por uno y otro bando.

¿Dirán todos la verdad?

En ese caso, si es cierto que pesan sobre el país los desmanes de tantos caciquillos impudentes, que explotan la política y no respetan leyes ni consideraciones, ¿a qué se hacen ediciones del código penal? ¿Por qué se quejan los partidos, si cada cual se vale de esos hombres?

Por fortuna, semejantes hechos deben ser exajerados.

Los radicales y los sagastinos están jugando a la pelota con la partida de la Porra; los unos se la achacan a los otros, y estos se la devuelven a aquellos.

Al propio tiempo que dicen los zorillistas que el *mito* ha rondado los colegios electorales, intentando un golpe de mano en favor de Sagasta, aseguran los amigos de la situación que la flamante partida cometió no sabemos cuántos atropellos, con unos inocentes electores sagastinos que se habían encerrado a deshora en un colegio electoral del distrito del Hospicio.

Indudablemente el *mito* se ha hecho hombre y anda sólo.

Lleno de entusiasmo un periódico de los más inocentes de la situación, por el supuesto triunfo que el gobierno ha alcanzado en las elecciones, no sabe cómo expresar su agradecimiento al pueblo que ha consolidado con sus votos la dinastía de Saboya.

En el ardor febril de su mitisterialismo afirma que la batalla ganada ha sido tan heroica como las inmortales jornadas de 1808, que hicieron vacilar el trono del coloso que cubre la portada de nuestro gran siglo.

Asegura que se ha salvado nuestra independencia amenazada!

Quisiéramos tener lentes ministeriales si quiera por unos días, pues debe ser divertido esto de ver al revés todas las cosas.

con recuerdos, y dejándome llevar en alas de la fantasía, sin más ley que mi capricho, que realmente era demasiado libre para un hijo de familia.

Cuando menos lo pensaba recibí una carta de mi prima Constanza que me llenó de estupor.

Me escribía secretamente, diciéndome que ciertas circunstancias la inducían a creer que mi madre se imponía sacrificios muy penosos para sufragar mis gastos.

Inquieta por este temor, me aconsejaba que los redujese, ó mejor todavía, que diese la vuelta.

Yo estaba en Livorno a la sazón. Aterrorizado por los remordimientos, y maldiciendo mi indolencia y mi egoísmo, me embarqué inmediatamente.

Ignoraba cuál era la fortuna de mi madre. Como siempre había hecho frente a mis pedidos de dinero, sin hacerme una observación y sin formular la menor queja, yo estaba completamente tranquilo. Sin embargo, esa fortuna, a juzgar por nuestra vida ordinaria, no debía ser muy considerable. En dos años de escursiones y placeres, había devorado yo solo alrededor de cincuenta mil francos. Constanza tenía razón. Era imposible que yo no hubiese derrochado por lo menos el doble de nuestra renta.

A mi llegada, en medio de los trasportes de la vuelta, yo provoqué una explicación y reprendí dulcemente a mi madre por las privaciones que se había impuesto.

Entonces pude comprender toda la sensibilidad de aquel corazón adorable. Aún no se había perdonado el daño que me había hecho oponiéndose a mis inclinaciones; se reconvenía de haber sido la causa de mi enfermedad, y no había querido interrumpir mi convalecencia por economizarse unos cuantos miles de francos. Resultaba, sin embargo, que yo había mutilado su capital, y malgastado

nancia hizo pedazos los resortes de mi voluntad. Caí en una apatía estúpida, en una especie de letargo, incomprensible.

Cumplía mecánicamente mi tarea, enterrando mi pensamiento en un sudario de números, sin permitirle más horizontes que las facturas y las cuentas corrientes.

El aburrimiento y el tedio me agobiaban. Tenía el asco fijo, al parecer, en la garganta. Los nervios perdieron su equilibrio, y bien apesar mio horribles tentaciones de suicidio acariciaron lúgubremente mi cerebro.

Aún no había, transcurrido un año, cuando mi adorable madre lo adivinó todo, y me suplicó llorando que abandonase aquella horrible existencia. Había reflexionado, y poco a poco acabó por recoger las ideas que tanto la horrorizaron antes infundadamente.

Perdóname, me dijo, y sigue tu vocación. Al ponerla obstáculos, he cometido un crimen. Nada supone el dinero. Lo esencial es que seas feliz.

Ya era tiempo. El marasmo me había abatido. Como, en mi infancia volví a encontrarme débil y nervioso, y mi salud parecía estar muy lejos de recobrar su equilibrio. Para esta nueva enfermedad no había más que un remedio: la distracción. Entonces se me ordenó viajar.

¡Viajar! Esta palabra mágica iluminó mi vida. Viajar, es decir, resucitar, volver al mundo, gozar del espacio, de la luz y de la libertad que lloraba perdida para siempre... era mucha felicidad.

Emprendí el viaje. Mi alegría rayaba en la puerilidad; casi, casi en el delirio. Durante dos años recorrí la Europa entera. Visité a España é Inglaterra, estuve en Suiza y Alemania, y Roma, Nápoles, Florencia, Venecia, Palermo y Sicilia, recreando mis ojos con paisajes deliciosos, enriqueciendo mi espíritu con sensaciones desconocidas, mi alma

de vergüenza. Yo me sentía humillado, casi casi irritado de ser para ellos objeto de compasión y de lástima; y aislándome de nuevo, me hice cada día más silencioso, susceptible é intratable.

Delante de mí siempre decían: «¿Qué niño tan gracioso!» Pero en voz baja murmuraban: «¿Qué chico tan cargante!» Mi madre lo sabía, y su amor propio no podía menos de resentirse. Cuando me reprendía dulcemente diciéndome que yo no hacía nada de mi parte en obsequio mio, la contestaba:

— «¿Para qué me voy a atormentar, madre mía, si yo no debo vivir?»

Y con un beso la cerraba la boca.

Contra todo lo que se esperaba, iba creciendo. El niño, enfermizo y débil, se cambió gradualmente en un adolescente lleno de vigor.

Una higiene bien entendida, aceleró mi desarrollo muscular.

Manejaba las armas, aprendí a nadar, montaba a caballo, y a los quince años era tan fuerte como pudiera serlo otro cualquiera de mi tiempo. Entonces se me buscó un maestro. En cuatro ó cinco años me hizo recobrar el tiempo perdido, y me puso en disposición de sufrir los exámenes que terminan los estudios universitarios.

Aunque regenerado, bajo el punto de vista físico, bajo el moral era el mismo. Mi cerebro seguía alimentando desvarios, y todavía, durante el sueño, me agitaban visiones, pero que ya se iban aproximando a la realidad. No tenía un sentimiento más acabado de lo bello, de lo horrible y de lo ridículo; lo observaba todo a mi alrededor; combinaba las imágenes y analizaba los caracteres. Otras veces sin comprender mis sensaciones, sentía que me ahogaban; oprimían mis labios buscando una salida, un idioma, una forma desconocida y secreta.

REVISTA DE LA PRENSA.

Continúa el chaparrón de noticias electorales contradictorias, siguen los dimes y diretes entre los periódicos de oposición y los ministeriales.

Mientras *La Tertulia* dice que la coalición sale triunfante de las urnas, el *Diario Español* se frota las manos de gusto, pensando que le queda a la coalición poco tiempo de hacerse ilusiones.

El Argos comprendiendo que hay que conceder algo a la verdad, concede que los candidatos radicales han vencido en Madrid, pero indica que todos los elementos oficiales incluidos el ministro de la Gobernación y el gobernador de la provincia han contribuido al triunfo de la oposición. ¡Que amigos tiene usted señor Sagasta!

La Correspondencia, en tanto agrega de un golpe ochenta candidatos al número de los ministeriales triunfantes; pero *El Tiempo*, grave, sesudo y serio, examina las cuentas de *La Correspondencia*, haciendo en ellos una prudente rebaja.

Y en medio de este barullo electoral, *La Política*, como el chico que desea decir una cosa, y la dice, venga o no a pelo, suelta la sin hueso, afirmando que el partido conservador no está formado; saca a la colada los trapos sucios del lio de la elaboración del ministerio actual, y concluye asegurando que no hay más salida que este dilema:

O Ruiz Zorrilla o Serrano.

Al ver la diferente manera que tienen los periódicos de apreciar las cuestiones que hay sobre el tapete, solo se nos ocurre decir:

Todo es según el color del cristal con que se mira.

OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy contiene un decreto de fecha del 30 de marzo último, concediendo la gran cruz de la Orden civil de María Victoria, a D. Eulogio Florentino Sanz.

La escampavía *Francisca*, apresó en aguas de Cabez de Cope un bergantin-goleta inglés, con cargo de tabaco y ropa.

La escampavía *Indecible*, apresó en aguas de Aguilas un bergantin-goleta inglés.

Las escampavías *Diosdado* y *Guadalupe*.

Tres marineros de dichas escampavías, que pertenecen al distrito de Fuenterrabía, apresaron en la carretera de Santander cinco faros de cacao.

La dirección de la Caja general de Depósitos, anuncia que ha acordado los pagos que se expresan a continuación, para el día 8 del corriente, de diez a una de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, números del 401 a 525 de sorteo.

La Tesorería de la Caja general de Depósitos, anuncia que con objeto de que puedan presentarse oportunamente en las dependencias donde correspondan los cupones del semestre que vencerá en 30 de junio y 1.º de julio próximos, los interesados que tienen depósitos voluntarios constituidos en la Caja de efectos, pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones de dicho semestre, presentándose con las cartas de pago desde el día 8 al 12 del actual, ambos inclusive, a excepción de los feriados, pasando a recogerlos de la Tesorería en la forma que a continuación se expresa:

CLASE DE RENTAS.

- 26... Obligaciones generales de ferro-carreles.
- 27... Renta perpetua.
- 28... Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, obligaciones de Alar, billetes hipotecarios y bonos del Tesoro.
- 30... Todas rentas sin distinción.

Advirtiéndose que desde el expresado día 12 no devolverá la Caja ningún depósito voluntario con el cupón de los referidos vencimientos de 30 de junio y 1.º de julio ya citados, admitiéndolos con el hasta el día 30 del corriente; haciéndose observar también que los interesados que no se presenten a recoger los cupones en los días designados, se entenderá que no los desean, y en este caso se procederá a la presentación de los mismos en las oficinas a que pertenezcan.

Igualmente se hace saber a los interesados que soliciten la devolución de los cupones en rama, y cuyos depósitos hayan cumplido un año en esta Caja desde la fecha de su imposición, que al propio tiempo de presentarse a recogerlos en los días prefijados procuren verificarlo provistos del metálico necesario a satisfacer el importe de los derechos de custodia que les correspondan.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 4.—En el discurso que pronunció el Sr. Thiers en el seno de la comisión permanente de la Asamblea, hizo votos para que se arraigase la actual dinastía de España.

PARIS 4.—El Sr. Thiers ha recibido hoy a una diputación de banqueros que han ido a hacerle observaciones acerca de la ley relativa a los derechos de timbre sobre los valores extranjeros, pidiendo que se aplazase la promulgación de la misma.

VERSALLES 4 (noche).—Asegúrase que a la denuncia del tratado de comercio entre Francia y Bélgica, seguirá la del comercio de navegación entre ambos países.

AMBERES 4.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 30 1/8.

El portugués a 39 1/2.

AMSTERDAM 4.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español a 30 5/8.

El portugués a 39 1/2.

ROMA 4 (recibido con retraso).

No tiene fundamento la noticia de que el Papa ha enviado una instrucción a los obispos, manifestándoles el propósito de continuar en Roma el Concilio del Vaticano.

LONDRES 3.—Ayer se celebró en Edimburgo un gran meeting, en el cual se aprobaron resoluciones contrarias al bill de pases y se dieron las gracias a los individuos del Parlamento que lo combatieron.

NOTA. No se han recibido aún los partes de Bolsa de París y Londres.

Manchester 4. (Recibido con retraso).—Hoy ha sido objeto de una gran ovación Lord Disraeli jefe del partido conservador. En un notable discurso que ha pronunciado ha dicho que la monarquía, es la fuente de todos los bienes de que goza Inglaterra, y que al mismo tiempo ha sido un firme apoyo en sus desastres.

Terminó atacando directamente la política exterior seguida por el ministerio Lladstone.

LONDRES 5.—Ayer se abrió la suscripción

para llevar a cabo el proyecto de D. Arturo Marcoartú para la colocación de un cable telegráfico en comunicación con la red general entre el Brasil y los republicanos sud-americanos.

El cable se empezará a tender en el próximo Julio.

ROMA 4. (recibido con retraso).—Carece por completo de fundamento, la noticia dada por varios periódicos, de que consultadas diversas potencias sobre la salida del Papa en Roma, contestaron que no recibirán al Papa en sus territorios.

También es indudable la noticia de que Su Santidad invitó a comer a los príncipes de Gales. Pío IX no hace semejantes invitaciones en las actuales circunstancias.

PARIS 5.—Un telégrama de Alejandria anuncia que la casa Oppenheim unida con los Bancos franco-egipcio y anglo-egipcio, ha hecho un anticipo al virey de cuatro millones de libras esterlinas por 18 meses.

El Sr. Thiers parece favorable a la petición de la comisión de banqueros que fueron a pedir el aplazamiento de la ley acerca de los derechos de timbre sobre los valores extranjeros.

El lunes próximo dará el señor Thiers una gran comida a la magistratura en el teatro del Eliseo.

PARIS 4 (tarde, recibido con retraso).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55,77.

El 5 por 100 id., a 83,72.

El interior español, a 26,00.

El exterior id., a 30 11/16.

LONDRES 4.—A primera hora se hacia el exterior español a 30 15/16.

En el Banco de Inglaterra ha subido el descuento a 3 1/2.

El viernes próximo se discutirá en Consejo de ministros, la respuesta de América a la nota del ministerio de Negocios Extranjeros de Inglaterra acerca de la cuestión de Alabama.

Según informes oficiales, no ha variado la actitud de los Estados Unidos, sobre este asunto dejándolo todo a los arbitrios.

EXTRANJERO.

Dice un periódico de París:

«Todo el mundo ha oído hablar de las ametralladoras, y apenas habrá un parisien que, no las haya visto, aunque haya sido de lejos; pero quizás no se habrá visto funcionar, tal como es este arma terrible de destrucción.»

Puede, el que quiera distraerse, pasar a verlas funcionar durante el ejercicio que los artilleros tienen todos los días a las once, en el campo de Marte. Allí pueden examinarse y apreciar los grandes estragos que causan estas máquinas infernales a que nada se resiste.»

Nosotros añadiremos, que sólo se resistió a ellas el ejército prusiano.

Se ha desmentido la noticia de que el Papa había comunicado a los obispos su resolución de continuar en Roma el concilio del Vaticano.

La 40 representación del *Ruy Blas*, ha producido el lunes de Pascua, en el teatro de París, el Odeon, 6.177 francos de entrada.

El día 3 tuvo lugar un meeting conservador en Manchester, donde pronunció un discurso Mr. Disraeli, que fué aplaudido estrepitosamente.

NOTICIAS.

ELECCIONES DE MADRID.

Según el estado que tenemos a la vista, ha votado en Madrid 41.298 electores en sus siete distritos: de estos, 32.150 pertenecen a la coalición; el resto, que no pasa de 9.148, son los votos que ha obtenido la candidatura ministerial, o lo que es lo mismo, que han escudado casi tres veces a los ministeriales en conjunto, habiéndolos derrotado en detalle en todos los distritos, pues los siete candidatos triunfantes son de oposición, como se expresa en el siguiente estado:

Distrito de Palacio.

Montero Rios, oposición.—5.705.—Montej ministerial.—1.566.

Distrito del Centro.

Ruiz Zorrilla, oposición.—3.662.—Españero, ministerial.—1.029.

Distrito del Hospicio.

Beranger, oposición.—4.414.—Sagasta, ministerial.—1.889.

Distrito del Congreso.

Martos, oposición.—3.754.—Topete, ministerial.—1.693.

Distrito del Hospital.

Galiana, oposición.—4.275.—Segovia, ministerial.—973.

Distrito de la Audiencia.

Becerra, oposición.—5.993.—Angulo, ministerial.—1.294.

Distrito de la Latina.

Estevanez, oposición.—4.917.—Ranero, ministerial.—764.

Total de votantes, 41.298.

De cuyo total repetimos que pertenecen 32.150 a la oposición, y sólo 9.148 a los ministeriales, resultando una proporción para la coalición de 78 a 100, y para ellos de 22 a 100.

—El Comercio de Cádiz, dice, que a pesar de haber estado desiertos los colegios electorales el primer día, los candidatos ministeriales sacaron más de 2.000 votos cada uno.

El colega no sabe a qué atribuir este milagro.

—Es muy gracioso el dato oficial que publican anoche los periódicos ministeriales, relativo a la provincia de Oviedo. Estamos seguros que es un logogrifo que no lo entiende ni el empleado que lo ha confeccionado en los antros del ministerio.

—El lunes 8, según la ley, es el día designado para el escrutinio general.

—El martes fué preso y conducido a la ciudadela el capitán D. Joaquín Velázquez, director que fué del periódico republicano de Valencia, titulado *Las Gacetas*, y que había llegado el día anterior procedente de Burgos, a donde parece se le enviará.

—En el distrito de Belchite (Zaragoza), ha triunfado el candidato carlista, Sr. Marqués de Benemeji, según nos dicen de aquel punto.

—Ayer hubo en Villafranca un pequeño motín a estilo del día. El juez de Madrid se acudió con el remedio.

—Ayer fué denunciado nuestro colega *La Tertulia*, por octava vez.

—En Alicante se quejan de la circulación de moneda falsa, asegurándose que en Alcoy existe una fabrica, y otra en las cercanías de aquella capital.

Entonces cayeron en mis manos las obras de Victor Hugo, de Muset y de Lamartine.

La luz me deslumbró. Me estaba revelada esa lengua, que es la expresión más elevada y más noble del pensamiento humano. Cada verso me parecía un surco de fuego, cada estrofa una puerta de cristal que se abría subitamente para descubrirme el mundo fantástico, cuya existencia había soñado. Se me aparecía aquel mundo todo entero, en medio de aquella calma grandiosa que maravillaba mi espíritu. A contar desde entonces, la lectura fué para mí un verdadero frenesí. A través del inmenso campo de la literatura contemporánea, me dejaba llevar con delicia por los corceles arrogantes que nombran los poetas, los romanceros, los historiadores y los filósofos. Yo me embriagaba en los tres grandes manantiales donde ellos beben. Dios, la naturaleza y la humanidad. No bastó esto a satisfacer la sed devoradora de mi imaginación. Yo quería, llegado el momento, hablar a la muchedumbre, conveerla, consolarla y ponerla fuera del estrecho círculo en que se agita, víctima de sus apetitos brutales y de sus intereses materiales.

Sentía, y siento aún en mi las fuerzas vivas, las facultades pacientes que hacen al escritor. ¿Me engañaré? ¿Será orgullo mío esta creencia? El porvenir lo decidirá. Cuando yo comunicaba mis sentimientos a mi madre, siempre me escuchó con miedo.

—No conocéis, señora, las risibles prevenciones que entre muchas gentes se abrigan contra el hombre que vive del trabajo de su pluma? Sin duda alguna las conocéis, y os consta que, a juicio de muchos, un autor es un individuo hambriento, pálido, flacucho, sucio, que se sopla los dedos en una boardilla, que tiene eternamente necesidad de 34 cuartos para reunir una peseta, y que

se muere tarde o temprano de desfallecimiento en el miserable tablado de un hospital.

Mi pobre madre tenía imbuidas estas manías, y me juzgó perdido.

No era, sin embargo, que dudase de mi capacidad; por el contrario ella creía admirar en mí el más inteligente, el mejor, el más hermoso y perfecto de los seres. Toda clase de presentimientos sombríos embargaron su espíritu. Instintivamente me esforcé en convencerla del escaso fundamento de sus temores, y quise persuadirla que los escritores viven y mueren hoy con tanta dignidad y decoro, como si pagaran contribución, y que respecto a mí personalmente, estaba al abrigo de la miseria, toda vez que gozábamos de un bienestar consolador.

Todo fué en vano.

Mi resolución desbarataba todos sus planes.

Había elegido para mí, la profesión del comercio. Adoptado este camino, sin duda alguna yo hubiese encontrado a cada paso protectores y amigos que lo fueron de mi padre. Viéndome mi madre pre'erir a este porvenir positivo, una profesión dudosa, experimentó tal sobresalto que se resintió su salud.

Este golpe la hizo mucho daño.

Una afección orgánica del corazón, cuyos progresos no por ser lentos son menos alarmantes, viene atormentándola desde hace algunos años.

No sé me había ocultado que una emoción violenta podría matarla.

¿Qué hacer si no renunciar a mis esperanzas? Me resigné; fingí que sus observaciones me persuadían, y pocos días después entré como de super-numerario en una casa de banca.

¡Ay! yo había confiado mucho en mi valor y en mis propósitos.

Todo se apagó en mí. Una insupportable repug-

por completo todas las economías realizadas por ella desde la muerte de mi padre.

Quedaban 10.000 francos de renta, sobre poco más o menos.

Era lo estrictamente necesario para dos señoras, acostumbradas al orden y a la sencillez, pero obligadas por su educación a vivir de cierto modo.

Había llegado el momento para mí de hacerme independiente.

Se convino en que yo viviría sólo en París, toda vez que la vida artística exige una absoluta libertad. Mi madre fué la primera en comprenderlo así. Me señaló una pensión, demasiado alta, a mi juicio, atendiendo a los montones de oro que un poco antes y un poco después yo he de ganar con mi pluma. Desde hace un año estoy aquí, trabajando sin descanso, haciendo manuscritos sobre manuscrito, y reuniendo uno a uno los elementos de mi gloria futura, poco favorecida hasta hoy por la fortuna.

pero en cambio, alegre, llena de esperanza y sostenida por la certidumbre de alcanzarla.

Hé aquí, señora, mi historia, dijo Roger, que seguramente no podrá pasar por una novela llena de aventuras.

No lo sintais, respondió la desconocida. Las aventuras sólo son agradables en los libros.

Por otra parte, son peligrosas, y sobre todo ridículas. Mi presencia aquí es buena, prueba de ello.

—Oh, lo que es esa aventura, estoy seguro, dijo Destrel, que no tendrá un desenlace peligroso, y yo me alegraré de todo corazón.

—Y yo también, dijo ella con entera ingenuidad. Tengo la mayor complacencia en haberos conocido Mr. Roger. ¡Qué cosa tan admirable es la juventud! Mientras vos hablábais, parece que una brisa fresca y suave atenúa mis angustias. Imaginaos a un condenado que se pasease por la mañana por los senderos de un paraíso. Yo me decía, con

—Está anunciada la vacante de la plaza de alcaide de la cárcel de Totana, dotada con el sueldo anual de 550 pesetas, por haberse separado definitivamente de su empleo D. Salvador Morales Jerez.

—Dice un diario de Zaragoza: Durante las elecciones se han repartido en Zaragoza dineros, licores y cigarros. No tardaremos en probarlo.

—Ayer se hablaba de la dimisión del duque de Gor, a causa del mal efecto que habían causado las duras palabras que dirigió a los ayudantes los días de elecciones.

—En la semana próxima quedarán colocados en la puerta principal del Congreso, los dos leones que llegaron ayer de Sevilla. Hoy están ya trabajando en su colocación.

—Háblase de órdenes reservadas y apremiantes para la rectificación de actas de oposición, a fin de que resulten fijos los 125 votos de que hablan los periódicos ministeriales. Preciso es que los coalicionistas anden histos.

—Corren rumores de que se tratan de anular las elecciones de Madrid, porque adolecen de vicios ilegales. Creemos que siguiendo esta marcha, ganarían las oposiciones, porque habría que anular casi todas las ministeriales.

—El cura de Manzanares, se ha negado a dar sepultura al cadáver de una joven, porque se había casado civilmente. El gobierno, parece que trata de castigar al cura, que así ha saltado a lo que él llama ley.

—Cartas que tenemos de Córdoba, nos dicen que ha sido puesto en libertad el vicepresidente de la Diputación provincial, que fue conducido a la cárcel el primer día de elecciones, de orden del gobernador, así como otros electores.

A pesar de eso, el terror no llegó a dominar a los habitantes de aquella ciudad.

—El caballero que se encontró muerto la otra mañana cerca de la Puente Castellana, se dice era un artista muy conocido, que tuvo la desgracia de ser herido en un desafío.

—El Sr. Alcalá Zamora estuvo ayer a ver a D. Amadeo, con objeto de presentarle una exposición en que constaban los abusos y atropellos de que está siendo víctima su hermano D. Luis, en el distrito de Priego. De esto nos ocupamos ayer.

—Ayer se decía que había sido preso en Ecija D. Nicolás María Rivero; pero no creemos tenga fundamento la noticia, mucho más estando en el mando Sagasta.

—La asociación francesa contra los abusos del tabaco, ha acordado en su última sesión combatir en adelante el abuso de bebidas alcohólicas al mismo tiempo que las del tabaco.

—El Consejo municipal de París, ha sido convocado para el 10 del corriente.

Sus sesiones alternarán con las del Consejo general del Sena, que se reunirá el nueve del mismo.

—El tercer consejo de guerra que se habrá celebrado hoy en Versalles, versa sobre un asunto raro.

El abate Perrin, antiguo vicario de la iglesia de San Eloy, comparecerá en él, acusado de haber sido oficial de Estado Mayor bajo la Commune.

—El republicano Sr. Abarzuza ha triunfado en Reus, obteniendo 2.338 votos contra 1.519 que ha obtenido el ministerial Sr. Pons.

—La comisión permanente de la Diputación provincial de Zaragoza ha acordado declarar nulas las elecciones municipales verificadas en el pueblo de Pomer durante los días 15, 16, 17 y 18 de Febrero último.

—En Valladolid, ha triunfado el candidato republicano Sr. Muro, y en Medina del Campo, La Nava y Villalon, de la misma provincia iban triunfando las oposiciones.

En Peñafiel y Rioseco triunfaba el gobierno.

—En el pueblo de Frómista se recibió ayer una orden del Sr. Gobernador, dirigida a la guardia civil, a quien se la mandaba que inmediatamente condujese a Carrion, detenidos a disposición del juzgado, a D. Bonifacio Jofre, don Gregorio María Ortiz, D. Andrés Martínez, don Vicente Martín, D. Longinos Albay y otras cinco personas. Esta orden fué inmediatamente ejecutada.

En este pueblo la oposición contaba con gran mayoría.

—En Villavieja (Palencia), el Alcalde se constituyó en presidente de la mesa electoral, no dejó a las oposiciones usar de su derecho por lo que estas se retiraron.

—La Esperanza dice, que el gobierno va a anular las elecciones de provincias.

No sabemos por qué; a no ser para igualarse con las de Madrid.

—Cincuenta, por lo menos, serán las actas de los diputados adictos que serán calificadas de graves.

—El prefecto de la Alta Garonne, alarmado del efecto que en Tolosa producían las predicaciones del P. Félix, parece que le ha hecho llamar, intimándole que cese en sus conferencias, o que abandone el departamento.

—Ha fallecido en Zaragoza el joven actor señor Catalá.

—El centro Hispano ultramarino de Zaragoza va a regalar al batallón cazadores de Puer-

to-Rico creado últimamente en aquella capital la bandera que ha de tener el cuerpo.

—Ha sido muy bien recibida en Cádiz la compañía italiana que dirige el Sr. Mayeroni.

—Se ha concedido la gran cruz de Carlos 3.º al Sr. D. Francisco Javier de Moya.

—La Política contesta a un diario fronterizo copiando un telegrama en el que el Sr. Mantilla ofrece al Sr. Mateo Sagasta los 4.000 votos que le sobran en Orgiva.

—Si los votos fueran trasferibles, dice La Política, no vendrían mal al presidente del consejo esos 4.000 que sobran al Sr. Mantilla.

Triste suerte la de ese ministro. ¡Ni aún en el Hospicio han querido admitirle!

—Dice La Unidad de Oviedo que el secretario de aquel gobierno civil detuvo el coche de Grado en el puente de Soto, exigiendo del zagal las cédulas electorales que llevaba, a lo cual se negó el conductor.

—Los electores de los distritos primero y segundo de Cádiz, por sí y a nombre del comité de coalición, han protestado las elecciones a causa de no estar las listas formadas legalmente. Las mesas declararon inadmisibles ambas protestas; pero unidas a las actas irán a las Cortes.

—A las doce del miércoles se sintió en Murcia un ligero temblor de tierra.

—El republicano, Sr. Bailen que luchaba en Mérida, con el moderado Sr. Piñero, ha retirado su candidatura dejándole a este campo libre, que al fin ha triunfado.

El Diario de Barcelona, con referencia a cartas de Girona, dice que en esta ciudad han ocurrido disturbios, habiendo habido desgracias que lamentar.

VARIEDADES.

FABULA.

Miraba desde lejos cierto burro la rápida carrera majestuosa de una locomotriz, y el buen pollino que decía discursito:

—Vive Dios que es gran cosa recorrer el camino con tan gentil veloz desembarazo.

Llegó de mí destino el rudo plazo: No arrastra en pos de sí tremenda mole la máquina gigante

más ligera que el viento? Pues adelante, y vamos a seguir el tole tole.

¡Ay! ¡Si pesco ese ganchito!

No sé si se armará mal zafaranchito.

Así diciendo, el atrevido bruto se acerca sin cautela a la ancha vía,

y de un convoy que espera se engancha por el cuello a la trasera.

Primero, al arrancar, tal cual seguía y saboreaba de su idea el fruto;

pero hubo de trotar, despues galope, a carrera tendida, a escape incierto.

¡Qué esfuerzos! ¡Qué jadear! ¡Qué desconcierto

Por guardar el compás sudaba arroje, hasta que al fin y al cabo

se aplano sobre el anca ó sobre el rabo.

Las manos le faltaron a seguida; la panza puso sobre el espinazo;

aquí deja una vertebral, allí un brazo, hasta entregar la vida,

y al fin de la jornada un esqueleto queda, carne nada.

Así cierto país de nuestra Europa al carro quiso unirse del progreso,

pensando imbécil que en mudar de ropa estaba el tener seso.

Por eso yo me explico que al mundo dé el ejemplo del borrico.

ARTE DE HABLAR A DESTAJO

ó ELOCUCION CONTEMPORÁNEA.

Es frecuente tropezar con personas que no hablan, porque nada se les ocurre, que esfuerzan el entendimiento por decir algo, y a pesar suyo, por su inteligencia no pasa un alma.

Es frecuente también tropezar (que topar, aunque signifique lo mismo, es más anticuado y más expuesto), con personas que hablan sin cuento ni medida, se esfuerzan por callar y no pueden, y a pesar suyo también, por su inteligencia no pasa un alma. El alma es la luz de la inteligencia.

El estudio de éstos, nos conduce al socorro de aquellos.

Arte de hablar a todo trapo, sobre cualquier tema, sobre el más estéril asunto.

Pero se dirá tal vez a esto, vulgarmente: «el dicho al hecho media gran trecho».

En este caso no, y si quisieris lo probaré.

Me dais crédito?

Pues que me le deis ó no, yo os empeño mi palabra de que en la capacidad, aunque pequeña, de mi entendimiento, barajo, revuelvo y agito todas las palabras castellanas de que hay imagen en la memoria mía, y procurando elegir entre las más insignificantes, entre las de menos importancia, escojo una cualquiera que sea el objeto de la prueba.

Veamos, ¿cuál es la palabra paja?

Si no temiera ofenderos, diría: a pedir de boca; pero como vosotros podríais decirlo por mí, no quiero yo decirlo por vosotros.

A la prueba.

Se puede dar asunto más insignificante? Héle aquí.

Toda palabra representa una idea, todo cuerpo está representado por una palabra; sobre cualquier idea, sobre cualquier objeto, sobre cualquier cosa, se pueden establecer,

con cuatro órdenes inmensos de consideraciones, dos horas ó dos días de inspiración.

El pasado.
El presente.
El porvenir.
Lo infinito.

Lo infinito representa un mundo interminable de locuacidad inextinguible, las relaciones del objeto con la creación, la proporción No digais que no, porque os juzgaré interesados.

Pero esta consideración pertenece al orden de las relaciones y está fuera de lugar. Así, pues, procedamos con orden.

Orden primero: el pasado.

El pasado de la paja os parecerá insignificante, creéis que si es fresca, su pasado será reducido.

No; la paja, como el hombre, se sucede en el tiempo y en el espacio; la paja de nuestros días, en la conversación es *persiflage*, en... pero esto también es de otro orden. Desde el momento que hablo de nuestros días dejó lo pasado, invadiendo lo presente.

Considerando lo pasado, se me ofrece a la vista el doloroso espectáculo de la regeneración de la naturaleza.

Los ejércitos invasores de Alejandro encontraron en Asia trigo como aceitunas.

¿Qué paja llevaría aquel trigo?

Considerar la grandeza asiática, y la paja de entonces comparada con la de ahora, me trae a la mente el recuerdo de Babilonia por un lado, y los Pelasgos por otro, pueblos y gente de gigantes con relación a nuestros pueblos y a nuestra gente.

Nosotros, para hacer una estatua, nos servimos de una piedra; Semíramis, para hacer la suya, se sirvió de una montaña; nosotros, para hacer una muralla, nos servimos de arena, ladrillos y piedrezuelas; los pelasgos, para atrincherarse, situaban rocas sobre rocas, colinas sobre colinas.

Y eso ¿es paja? me diréis.

(Se continuará.)

SECCION DE TRIBUNALES.

PROCESO TROCHU-VITU.

TRIBUNAL DEL SEN.

Sesion del 2 de Abril.

Mr. Grandperret, defensor de los acusados, asegura que, por primera vez en su vida, ha visto que vencen los debates sobre un delito de difamación y otro de injuria como consecuencia del primero, en el cual todo estaba comprendido. Se propone demostrar que aquel no existe, puesto que tratándose de la sangre vertida en Buena Vista, ante cuya importancia todo es pequeño, no se han dado razones para desvanecer los cargos hechos por El Figaro. En cuanto al delito de injuria, de que sólo hacen caso funcionarios subalternos, no es justo que se queje quien ha tolerado indignas caricaturas del Emperador, puesto que la personalidad de Trochu no ha de valer más que una dinastía.

(Suenan algunos aplausos, que son ahogados por el público.)

Ya habéis visto, añade, que las palabras del general Changarnier, citadas por El Figaro, son una invención, puesto que circularon en los salones. Nos lo ha dicho el que, sin tenerse por un tático hábil juró no capitular, y cumplió su juramento.

Pero entremos en el fondo de la cuestión, añade el abogado. El Figaro dice que la batalla de Buzenval mereció la reprobación unánime de los parisenses, y dice la verdad; aún dura aquella creencia: el día de su primer aniversario, el 19 de enero de 1872, un hábil y competente periodista, Enrique Pène, publicó en el Paris-Journal un artículo en que se asegura que aquel combate fué una carnicería premeditada: cita otras publicaciones que hacen el juicio de aquel suceso con frases muy violentas.

Negaremos, continúa, la razón con que Mr. Vitu aseguraba que la opinión pública se había sublevado contra aquel inculcable suceso? Habrá quien al leer el parte de Trochu, pidiendo gran cantidad de vendas y socorros para los heridos, no crea que había el propósito de obligar a la capitulación por medio del espanto?

El orador censura al general por haber atribuido los males del país al lujo inglés y a la corrupción italiana, negándole autoridad para lanzar el anatema.

Crítica todas las medidas adoptadas por Trochu para la defensa de París, y le acusa de no haber confiado en el éxito, desde los primeros instantes del sitio; de haber omitido en los boletines el nombre de Ernesto Baroche, muerto heroicamente en uno de los combates, y atribuye aquella omisión a un acto de venganza personal: hace, en fin, un despiadado análisis de la conducta del Jefe de París durante el sitio, empleando todo su talento en la tarea, por ser el punto vulnerable del auditorio, y el más apropiado para prevenir los ánimos en favor de Mr. de Villemessant, haciéndoles aparecer como vengadores del pueblo.

Respecto a los favores que había obtenido Trochu del gobierno imperial, hace notar que su carrera fue muy rápida: que siendo el último en una lista de treinta coroneles, fué preferido a todos para el ascenso: que le nombraron general de división al poco tiempo, cuando ese ascenso cuesta muchos años de servicio, y que si rehusó el regalo de 20.000 francos para su hermana, en cambio aceptó para la misma una administración de tabacos

que representa mayor suma. Por último recuerda su nombramiento de gobernador de París, hecho por el emperador, y añadiendo estas palabras:

—Y es un gran honor ser elegido, en momentos tan solemnes, por un soberano que cae del trono.

Estas palabras producen protestas y confusión en el auditorio, y entre ellas se oye también algún aplauso.

El abogado prosigue su defensa y atribuye las palabras de la emperatriz, en su entrevista con Trochu, a causas más nobles de las que suponen sus contrarios.

En cuanto a la conducta de Trochu, respecto de aquella alta señora, afirma sólo tomó aquel la precaución de enviar a Palacio al general Schmitz, el cual se contentó con dirigir una carta a la regenta, en estos términos: «He puesto a vuestra disposición un capitán de guardias móviles: su uniforme os protegerá.» El uniforme de un guardia móvil era esa la única ayuda que prestaban al trono en sus últimos momentos. Y en tanto, el que al levantarse era gobernador de París por el imperio, se acostaba siendo presidente de la defensa nacional, en nombre de la república, como el vil Liborio Romano, ministro del rey de Nápoles por la mañana, y presidente del consejo de Garibaldi por la noche.

Concluye pidiendo la absolución de los procesados, porque el condenarlos sería justificar al general Trochu ante el tribunal de la historia.

Al sentarse Mr. Grandperret, el público impide toda muestra de aprobación.

El segundo defensor renuncia a hablar, y se le aplaude.

El general Trochu se levanta, y dice que su proceso es sumamente sencillo, y apenas es posible conocerle en la fabulosa y brillante peroración del abogado contrario.

Como los hechos se repiten y los raciocinios coinciden con los de su abogado, no hacemos el extracto del discurso de Trochu: diremos, sin embargo, que desmiente la omisión del nombre de Baroche en el Boletín del Ejército y hace el elogio de aquel valiente militar, muerto por su patria.

Censura amargamente al imperio que sólo podía sostenerse por medio de guerras periódicas, y su palabra desmentía que es buen orador y sabe subyugar al auditorio. Se manifiesta resentido por la comparación con Liborio Romano, y asegura que el 4 de Setiembre, en la situación de su patria, hubiera sido cobardía retirarse del poder, y era un acto de civismo aceptar, por el contrario, todas las responsabilidades y arrostrar todas las censuras.

Toca muy de ligero la cuestión de la defensa de la emperatriz, y respecto de la batalla de Buzenval asegura que la salida no se verificó por el punto que él hubiera deseado, en vista de la oposición del consejo de generales. Como la cuestión está agotada, el general Trochu tiene que fijarse sobre detalles que no han podido caber en el extracto.

Su discurso termina de este modo:

«En las próximas discusiones de la Cámara, desarrollaré mis ideas, y antes de dos meses pediré el retiro para entrar en mi hogar, falto de fortuna, pero con la conciencia tranquila, sea cual fuere el resultado de este proceso.»

Una salva de aplausos responde a sus palabras, y mientras el general sesenta fatigado.

Después habla el fiscal y se levanta la sesión.

(Se continuará.)

ESTAFETA.

Sr. D. Juan Alonso.—Mañana es la comida: no olvide V. que nos reuniremos a las cinco.— Pedro Céspedes.

Sr. D. L. I.—Coruña.—Hice el encargo: vendidos todos los obstáculos.—R. G. de la R.

Sr. D. I. L.—La vez primera que vi el rostro de V. fué en un teatro, y creí haber descubierto con mis gemelos un planeta. Durante una procesion del Corpus, nos guarecimos bajo la sombra de V. siete personas. Si usted quisiera ser mi amigo, saldríamos juntos a paseo: yo le daría a V. conversación, y V. me ocultaría con su cuerpo; porque ha de saber V. que soy muy desgraciado. En todo grupo mayor de tres personas tengo un concurso de acreedores.

A los transeuntes.—Se ha extraviado mi señora, llevándose la llave de mi estuche de afeitarse. Se suplica a quien las haya encontrado que me devuelva la llave únicamente. Calle del Pez, núm. 80.

Sr. Michel.—He leído en un anuncio que compra V. antigüedades: yo tengo dos hermanas solteras que conocieron a Daoiz y a Moratin: con que, si V. gusta, puede pasarse por mi casa.

A las almas caritativas.—Un jubilado de Palacio, que por ganar una pensión de 4.000 reales, no cobra ni un cuarto, y tiene además la solitaria, pide limosna en comestibles. Su vida es una serie de desgracias: nació en el año del hambre, se hizo carlista poco antes del convenio de Vergara, empleó en pólizas de la Peninsular todos sus ahorros, y el viento se le llevó anoche su sombrero.

Sr. D. F. M. e H. Madrid.—No tenemos el gusto de entender su carta.

¿No podría V. explicarse más claro, aunque fuese con la misma ortografía?

EL DIARIO DEL PUEBLO.

ECOS DE LA CARRERA DE SAN GERONIMO.

—Conque tu amigo Aguado y Morán va perdiendo en su distrito?

—Rivero le ha hecho una oposición terrible.

—Y se sabe la causa?

—Nada; que no le gusta su apellido.

—Los políticos de Roma tenían razón, y yo voy a imitar a esos políticos, decía un pollo haciendo con su bastón el molinete.

—Explica tu programa.

—Representar a la numerosa y respetable clase de los deudores; pedir la anulación de todos los pagarés, saldos en contra y descuentos; por último gritar con resolución ¡abajo las deudas!

—¡Bravo! ¡Bravo! repitieron casi todos los presentes; y tuvo una ovación unánime el político.

En aquel momento pasaba por allí cerca un ex-ministro y dijo, al parecer muy preocupado:

—Pues... esto es una idea.

—Mira a Fulano, qué elegante viene en una araña.

—Y no trae a su mujer?

—Por eso va en la araña; para quitarse de encima esa mosca.

DIARIO DOMESTICO.

Del lavado y planchado.

Como el jabón por sí sólo no es bastante para hacer desaparecer todas las manchas de la ropa, daremos algunos avisos útiles que ahorren el apalearla y retorcerla, cosas ambas que la hacen acabar a girones.

Cada género de ropa requiere un montón aparte, porque no ha de ser igual el procedimiento del lavado para la fina como para la de color, ó la de los niños, que necesariamente ha de estar mucho más sucia y manchada, y mientras la fina del uso cotidiano no necesita de más que del jabón y agua caliente, la de color y la misma blanca más ordinaria, ó de ciertos servicios, como de mesa, etc., deberá entrar en colada.

Y como incidentalmente, explicaremos el modo de preparar esta, que es muy sencillo, antes de entrar en más delicadezas.

Se hace la colada en una gran cuba de madera, ó en una gran caldera, con un agujero en su fondo, hacia un lado, tapándole con una materia porosa, como paja ó trapo, para que deje pasar poco á poco el agua que se eche á la cuba por encima; esta se colocará extendida, y cuidando de formar las capas inferior-

res con la más fina, hasta concluir arriba con la más ordinaria; tápese todo con un paño fuerte y sin rotos; colóquese encima de él ceniza reciente y limpia de carbón; échese, por fin, sobre todo esto agua caliente, que irá colando de capa en capa, hasta salir por el agujero mencionado en el fondo de la tina.

De veinticuatro horas deberá ser la duración de esta colada, que exige además el cuidado de lavar luego esta misma ropa en agua fría.

Pocas serán las manchas que resistan á este procedimiento, y á no tener el inconveniente de destenir algunos colores, manchando con ellos la ropa contigua, ninguno más eficaz y sencillo, proscribiendo ciertas composiciones nocivas de que se valen hoy muchas lavanderas para quemar y destrozarse la ropa lastimosamente.

Es necesario tratar de otro modo á ciertas telas y colores como las de sodería, bordados y otras de que diremos algo.

Los colores amarillo, carmesí ó castaño, ó bien alguna mezcla de ellos, requieren un poco, unas gotas solamente, de ácido sulfúrico en el agua, se arrollarán en un lienzo sobre el cual se habrán extendido de antemano, y se escurirá el agua de ambos retorciéndolos.

Para el color negro se disuelve en agua hirviendo, que no sea mucha cantidad, una hiel de vaca, conque, por medio de una esponja, se moja bien la tela, se deja luego al aire, y después se aclara.

Los colores rosa ó carmin, se ayudan con zumo de limón ó vinagre destilado. El amarillo varía de procedimiento, si es de Mahón, y entonces, como todas las telas de la misma clase, se pondrán con agua clara en un barreño al que se añadirá otro poco de agua que contenga un puñado de sal, y después de estar así todo un día, póngase á secar, pero sin torcer.

Veamos las sedas; si son blancas, en cada azumbre de agua hirviendo, disuélvase una onza de jabón, déjese entibiar y lávese entonces la tela, dándole dos otras aguas de jabón, con un poco de aguardiente la última, enjuagadas por fin con agua fría déjense secar. Si fuesen unas medias, después de lavadas en agua clara, métanse en espuma de jabón caliente restregándolas algo, séquense al sol puestas del revés, cosa de media hora, y luego aclárense.

Para los géneros de lana se usa lavarlos en agua cocida con hiel, aclararle en otra agua y ponerlos á secar bien estirados.

Para los de algodón de color, un lavatorio, primero con agua clara, otro endondese mezcla algo de salvado cocido y jabón; dos aguas después para aclararlos, y en la última es conveniente echar algo de vinagre; para los encajes, aunque sean de hilo, es muy buena la espuma de jabón caliente; de la que, aclarados

en un agua algo almidonada, no hay más que dejarlos secar bien estirados.

Y ya que hemos hablado de los encajes, digamos antes de pasar á la sección del planchado alguna cosa sobre los bordados.

Seau de seda, de plata ó de oro. Fórmese una mezcla de hiel de vaca; una libra para onza y media de miel, y otra onza y media de jabón, tres de polvos de lino de Florencia. Cuando esta composición ha estado al sol diez ó doce días, frótense con ella los bordados cuidadosamente, y váyanse aclarando en dos aguas, con salvado cocido la primera, y la segunda completamente clara.

(Se continuará.)

Mercados. Del parte remitido en este día por la Intervención del Mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 14 á 17 pesetas la arroba; de 0'64 á 0'88 la libra, y á 1'57 el kilogramo.

Idem de certero, á 0'65 pesetas la libra, y á 1'45 el kilogramo.

Carne de ternera, de 1'37 á 2 pesetas la libra, y de 2'97 á 4'36 el kilogramo.

Tocino añejo, á 18'50 pesetas la arroba; á 0'82 la libra, y á 1'78 el kilogramo.

Idem fresco, á 15'50 pesetas la arroba; á 0'72 la libra, y á 1'56 el kilogramo.

Lomo, á 23 pesetas la arroba; de 1'05 á 1'11 la libra, y de 2'28 á 2'41 el kilogramo.

Jamón, de 20 á 25 pesetas la arroba; de 1'12 á 1'50 la libra, y de 2'43 á 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'41 á 0'47 pesetas, y de 0'44 á 0'51 el kilogramo.

Garbanzos, de 6 á 15 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'70 la libra, y de 0'50 á 1'52 el kilogramo.

Judías, de 5 á 7'50 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'35 la libra, y de 0'50 á 0'76 el kilogramo.

Arroz, de 5'50 á 8 pesetas la arroba; de 0'29 á 0'35 la libra, y de 0'63 á 0'76 el kilogramo.

Lentejas, de 4 á 5'50 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'29 la libra, y de 0'50 á 0'63 el kilogramo.

Carbon vegetal, de 1'25 á 1'50 pesetas la arroba, y de 0'10 á 0'13 el kilogramo.

Idem mineral, de 0'81 á 0'94 pesetas la arroba, y de 0'07 á 0'10 el kilogramo.

Cok, á 0'81 pesetas la arroba, y á 0'07 el kilogramo.

Jabón, de 12 á 13 pesetas la arroba; de 0'47 á 0'59 la libra, y de 1'02 á 1'28 el kilogramo.

Patatas, de 1'25 á 1'50 pesetas la arroba; de 0'06 á 0'08 la libra, y de 0'13 á 0'17 el kilogramo.

Trigo, de 12'25 á 13'75 pesetas la fanega, y de 22'17 á 24'89 el hectólitro.

Cebada, de 6'50 á 7 pesetas la fanega, y de 11'77 á 12'67 el hectólitro.

BOLSA DEL DIA 5.

FONDOS PÚBLICOS.

	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 4.	Del 5.
Renta perpetua al 3 por 100.	27-50	27-25
Idem pequeños.	27-33	27-35
Id. fin corriente fin.	27-23	00-00
Renta perp. exterior 3 por 100.	00-00	32-50
Inscripción Gran libro 3 por 100.	00-00	00-00
Mater. T. no pref. con int.	00-00	00-00
Deuda del personal.	55-25	00-00
Billetes Hipotecarios 2.ª serie.	100-25	100-50
Id. del Tesoro.—Venc. 31 En.º 1872.	00-00	00-00
Banco de España.	00-00	00-00
Bonos del Tesoro.	77-90	77-75
Idem en cantidades pequeñas.	00-00	00-00

FERRO-CARRILES.

	Del 4.	Del 5.
Obligaciones de 4.2009 rs.	53-00	53-00
Idem nuevas.	00-00	00-00
Idem id. id. de 20.000 rs.	00-00	00-00
Idem id. id. de 20.000.	54-00	54-10
Idem de Alar á Santander.	00-00	00-00

ESPECTÁCULOS.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2. Función 176 de abono.—T. 2.º par.—La moneda del diablo.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Función 3.ª de abono.—Turno de cero.—Macbeth, opera en cuatro actos.

VARIEDADES.—A las 8.—La viuda Rodríguez.—Tres cofrades de San Marcos.

Camino de Leganés.—Chiton!

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Gine).—A las 8 1/2.—La peluca de mi mujer.

Virtud y frivolidad.—Pescar y cazar.—A tuyo tú.—Cuadros disolventes.

MARTIN.—(Santa Brigida, 3).—A las 8 de la noche.—Función 203 de abono.—Turno impar.—Primer acto de El Alcalde de Sarri.

Baile.—A las nueve: Segundo acto de id.—Baile.—A las diez: Tercer acto de id.—Baile.

A las once: Luz.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las 8 1/2.—El Castillo del Fausto.—Esto se conforma.

CAPELLANES.—A las 8.—La revista Madrid.—Baile.—A las nueve: Lagartijo Frascuelo.—Baile.—A las diez: La Revista Madrid.—Baile.—A las once: Silva ó aplaus.

Baile.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CER.—(Carrera de San Gerónimo, núm. 23).—Gran variedad y extraordinaria novedad.—Vénus la fragua de Vulcano.—Famoso grupo mitológico, que consta de Vénus, Cupido, las Gracias, Vulcano y los Ciclopes.—Del anochecer hasta las once.—Entrada 2 rs.

Estab. tip. de la Empresa Editorial Univers.

Calle de Villanueva, núm. 9.

ANUNCIOS Y GACETILLAS.

ANUNCIANTES. Este periódico está llamado á ser el más popular de España; y para llamar la atención sobre el anuncio, insertamos en esta sección, y mezclada con ellos, la parte festiva del periódico. (OJO. No es que la plana esté equivocada, es que ponemos los anuncios cambiados por gusto. Ahí verá V., como decían los prospectos.)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **grátis.** Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada.*

Subasta todos los sábados á las dos de la tarde, de carruajes y caballos.

CANTERAS.
MARTILLO DE CABALLOS.
Luchu 7.

En el café:
—¡El mozo, tráeme un café con tostada.
—Aquí lo tiene V., á lo Sagasta.
—¿Cómo á lo Sagasta?
—Sí, señor, con tupe.

EMPRESA EDITORIAL UNIVERSAL.

CALLE DE VILLANUEVA, NUM. 9.

Ley de Enjuiciamiento Civil. con las últimas reformas y la Ley de disenso paterno, comentada y anotada por un abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Un tomo, 4 reales en toda España.
Dirigir los pedidos al Administrador de la *Empresa Editorial Universal*, calle de Villanueva, núm. 9, Madrid, y en todas las principales librerías.

BLINDAJES.

Se venden á toda prisa, á propósito para elecciones, se hacen á medida de cualquier costilla.

Resisten lo mismo los palos casuales que los oficiales.

Se respodde de la avería de los huesos.

Calle de Santa María de Palermo, sotabanco del espinazo, frente á la calle del Oso, darán razón á palos.

Cantares.

El Arte Español. Periódico y figurin de sastrería y sombreros.—Esta publicación es la única española y mejor que todas las extranjeras conocidas. Se suscribe en la calle Mayor, MADRID: 24 reales, tres meses; 70, seis meses, y 76 un año.

LA ALMONEDA DEL DIABLO.

Necesitando reunir fondos para unas elecciones en la tierra, Lucifer hace almoneda de las existencias de sus vastos almacenes.

Hay depósitos de orgullo, de ideas subversivas, de crímenes aplaudidos, de venganzas aleatorias, y de todos los pecados capitales.

Tiene también un surtido de suergas desde los tiempos primitivos y propio para un coleccionista.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **grátis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana.*